



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 753

Domingo 2º de Pascua - Ciclo A - 2ª Semana del Salterio

1 de mayo de 2011

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 42-47

Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén.

Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes, y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo, y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando.

«*Dichosos los que crean sin haber visto.*»



SALMO 117

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

- ♦ Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.
Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia.
Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia.
- ♦ Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó; el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación.
Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos.
- ♦ La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.
Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.

LECTURA DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN PEDRO 1, 3-9

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo. La fuerza de Dios os custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final.

Alegraos de ello, aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe - de más precio que el oro, que, aunque perecedero, lo aquilatan a fuego- llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo. No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación.

¡ALELUYA! PORQUE ME HAS VISTO, TOMÁS, HAS CREÍDO -DICE EL SEÑOR-. DICHOSOS LOS QUE CREAN SIN HABER VISTO.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20,19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y si no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

PALABRA y VIDA

A los ocho días estaban reunidos los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús y dijo a Tomás: Trae tu dedo, trae tu mano y métela en mi costado.

Admitir que el Señor ha triunfado de la muerte. Que tiene en sus manos los hilos de la historia. Que está cerca de nosotros y espera una respuesta personal. Que ha fundado una comunidad de creyentes: Todo esto es complejo e incómodo. Interrumpe el cauce sereno de nuestros egoísmos. Nos complica la vida, desvela nuestra somnolencia. Preferimos entonces quedarnos con un Cristo que termina el Viernes Santo por la tarde. A quien hemos compadecido y quizás acompañado piadosamente hasta el sepulcro.

Cuando nos dicen que ha resucitado. Cuando nuestros hermanos afirman que lo han visto, respondemos como Tomás: Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo. El Señor aguarda que Tomás se reúna con los otros discípulos, ocho días después. Cristo invita a Tomás a comprobar personalmente su resurrección. Le refuta su argumento invitándolo a ver, a palpar y a creer: "Trae aquí tu dedo y no seas incrédulo sino fiel". Suponemos el sonrojo del Apóstol. Pero a la vez adivinamos su inmensa alegría que le hace exclamar: "¡Señor mío y Dios mío!"

No podemos seguir adorando a un Cristo muerto. San Juan nos presenta a un Cristo vivo, cercano a sus amigos. Que come con ellos. Les entrega el poder de perdonar pecados, y los envía a mejorar el mundo. Si esta Pascua ha logrado cambiarnos. Si nos ha comprometido con un Cristo vivo, podremos entonces exclamar como Tomás: Señor mío y Dios mío. Las cosas sublimes se pueden encerrar en pocas palabras.

SEGUIDORES DE JESÚS

San José María Rubio Peralta
2 de mayo

Nació en Dalías (Almería) en 1864. Educado por un tío sacerdote, ingresó en el seminario de Granada y luego en el de Madrid ordenándose sacerdote en 1884.

Fue coadjutor de Chinchón, párroco de Estremera y luego profesor del seminario de San Dámaso, Madrid.

Realizó una gran labor como predicador, confesor e impulsor de obras eucarísticas. Visitaba con asiduidad los suburbios madrileños para evangelizar y socorrer a sus habitantes.

En 1904 peregrina a Tierra Santa. Decide ingresar en la Compañía de Jesús donde profesa. Destinado en Madrid, se vuelca en el apostolado de evangelización y promoción de los pobres.

Murió en 1929 y fue canonizado en 2003.

Mayo, Mes de María



¡ Dichosa tú que has creído !

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 2:** Juan 3, 1-8

El que no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios

⇒ **Martes 3:** Juan 14, 6-14

Hace tanto tiempo que estoy con ustedes ¿y no me conoces?

⇒ **Miércoles 4:** Juan 3, 16-21

Dios mandó a su Hijo para que el mundo se salve por él

⇒ **Jueves 5:** Juan 3, 31-36

El Padre ama al Hijo y todo lo ha puesto en su mano

⇒ **Viernes 6:** Juan 6, 1-15

Repartió a los que estaban sentados todo lo que quisieron

⇒ **Sábado 7:** Juan 6, 16-21

Vieron a Jesús caminando sobre el lago.



¿CÓMO CONOCER A MARÍA?

Hn buen devoto de María se tiene que preguntar: ¿qué debo hacer para conocer y amar a María? El camino para conocer mejor y quedar cautivo y bien enamorado de la santísima y deslumbrante vida de María es aplicarnos a conseguir con relación a ella un triple conocimiento:

• **Un conocimiento histórico.** Son pocos textos bíblicos que hacen alusión a María, por lo que no es difícil acceder a ese conocimiento de una forma exhaustiva.

• **Un conocimiento profundo** o teológico. Es necesario conocer con todo esmero y dedicación, la doctrina de la Iglesia acerca de dogmas marianos y de la sencilla y a la vez extraordinaria vida de la Madre de Dios. Leer a buenos teólogos y a los Santos Padres es necesario también para fundamentar nuestra devoción adentrándonos en la riquísima tradición de la Iglesia.

• **Un conocimiento experimental** o sapiencial de María. Para ello es imprescindible celebrar las fiestas de María con gran entusiasmo religioso hasta llegar a tener un gran gozo experimental acerca de las excelencias de María, de su misericordia entrañable, de su ternura, de su acción en la vida de la Iglesia y de las maravillas que Dios quiere que ella haga en nosotros.



ORACIÓN

Ayúdame, Señor, ayúdame:

Que cuando Tú llegues

vea y sienta que has resucitado.

Que no sea tentado por la incredulidad, el mal la apatía o el escepticismo.

Que acoja, con serenidad y con alegría, la noticia de que Tú vives en medio de nosotros.

Que, en el sufrimiento de la humanidad, descubra las profundas llagas de tu Cuerpo.

Que sea capaz de desplegar los dedos de mi mano y buscar las heridas de tu costado

Que sepa verte, como Resucitado, y no recordarte como el Cristo muerto.

Que las llagas de tu costado sean para mí, prueba de tu victoria.

Que las heridas que se abren en el mundo sean una llamada a descubrirte vivo en él,

Que con Tomás, postrándome ante tu presencia resucitada, eterna, viva y pascual

pueda decir hoy y siempre como Santo Tomás:

¡Señor mío y Dios mío!

Amén.